



Cambio Climático

Lucha contra la pobreza

Diversidad

Educación

Innovación Sostenible

Opinión

Derechos Humanos

Transparencia

Latinoamérica

Emprendedores Sociales

Cultura

Empresa Ciudadana

PORTADA, DERECHOS HUMANOS, 12 NOVIEMBRE 2013 | 16H:55



El caso Bangladesh

Reflexiones sobre un modelo productivo insostenible



Por Pablo Blázquez, editor de Ethic

Desde 2006 más de 700 trabajadores han muerto confeccionando esa ropa 'low cost' que tanto recorrido tiene en Occidente

El consumo con conciencia es un reducto relegado al ostracismo en un mercado donde las decisiones de compra las determina el precio

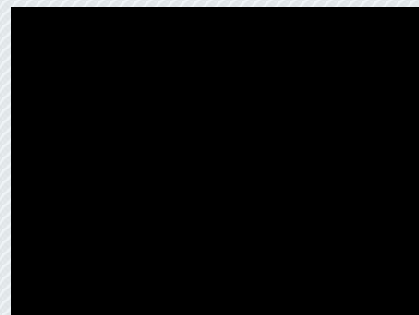
Muchas de las catástrofes de nuestro tiempo están asociadas a un modelo productivo impaciente en el que

Miércoles 24 de abril. Un edificio de ocho plantas que albergaba cinco talleres textiles a las afueras de Dacca, capital de Bangladesh, se derrumba. **Mueren 1.126 personas y hay miles de heridos.** .

No es un hecho aislado. El pasado mes de **noviembre otros 112 trabajadores morían calcinados en una fábrica textil de Bangladesh.** Y en enero, **siete mujeres fallecían en otro incendio** en una factoría del país asiático.

Los datos de la Organización Internacional Foro de Derechos, una plataforma pro derechos humanos con sede en Estados Unidos, son demoledores: **desde 2006 más de 700 trabajadores han muerto confeccionando esa ropa low cost** que tanto recorrido tiene en Occidente.

¿Por qué en los últimos veinte años este país se ha convertido en el segundo exportador mundial de ropa? La respuesta no sólo está en sus míseros salarios -**los bangladeshíes se encuentran entre los trabajadores textiles con los sueldos más bajos** del mundo (32 euros al mes y jornadas de hasta 15 horas)-, sino también en la precariedad de las indignas condiciones que sufren. Los costes allí son tan bajos que **hasta China deslocaliza parte de su producción a este país** musulmán del sudeste asiático.



GALERÍA de IMAGENES



la lógica del máximo beneficio termina eclipsando los tímidos avances en sostenibilidad

Es evidente que estas miserables condiciones están directamente relacionadas con la seguridad de estas personas. **No corremos el riesgo de exager si decimos que acaba siendo una cuestión de vida o muerte.** Ya hemos dado el dato: 700 muertos en siete años.

En un país como Bangladesh, donde el reto de la modernización es acuciante, el sector textil es un motor imprescindible para su economía: **genera 15.000 millones de euros al año, representa el 80% de sus exportaciones y da trabajo a 3,5 de sus 150 millones de habitantes.**

Del proveedor al consumidor

Una de las claves para entender el *caso Bangladesh* es la **responsabilidad que tienen las grandes firmas a la hora de controlar a sus proveedores.** Cuando en los años 90, a Nike le estalla una gran crisis reputacional porque la fabricación de sus productos se relaciona con explotación de mano de obra infantil en países pobres, se traza una derivada que las empresas siguen sin aplicar: **si una corporación se relaciona con proveedores que no respetan los derechos humanos se convierte directamente en corresponsable.**

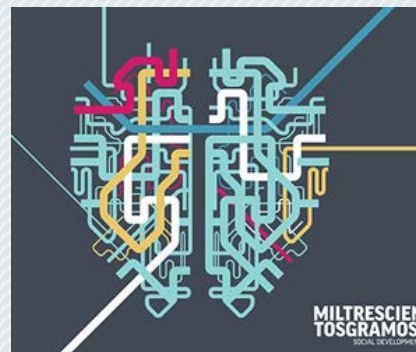
Pero hay que ir más allá de los proveedores. ¿Qué pasa con los ciudadanos? **¿Qué pasa con esos millones de personas que todos los días compramos productos fabricados en países pobres en condiciones indignas?** En la aldea global ya no podemos mirar a otro lado, no podemos seguir señalando a los gobiernos corruptos de esos países y a las multinacionales y, al mismo tiempo, ser tan hipócritas de eludir nuestra corresponsabilidad. **El consumo con conciencia es un reducto relegado al ostracismo en un mercado donde la cultura *low cost* se ha impuesto: tiendas Tiger, camisetas HyM y vuelos Ryanair.**

Y se produce aquí otra paradoja sistémica. En un país como España, por ejemplo, con el 27% de la población activa en paro, ¿cómo no va a ser decisivo el factor precio en las decisiones de compra? Éste es un argumento irrefutable. Pero pensemos en esa triste ironía: los excesos del sistema nos llevaron a la crisis económica y de empleo más fuerte de la historia, y **la realidad que ha generado –inseguridad y pobreza alimentaria más excesos del sistema al inclinarse por productos y servicios que sacrifican las dimensiones sociales y medioambientales para aterrizar en un mercado hambriento de precios bajos.** La irresponsabilidad se retroalimenta.

El problema es el modelo

El *caso Bangladesh* no puede observarse como un hecho aislado. **Muchas de las catástrofes de nuestro tiempo están asociadas a un modelo productivo impaciente en el que la lógica del máximo beneficio termina eclipsando los tímidos avances en sostenibilidad** y responsabilidad social empresarial: el accidente nuclear de Fukushima, el vertido de British Petroleum en el Golfo de México, el crash económico generado por la venta de productos tóxicos desde grandes instituciones financieras o los desastres naturales que la Organización Mundial de la Salud relaciona con el cambio climático son algunos ejemplos de las sombras de un sistema al que el siglo XXI le está pidiendo a gritos una transformación profunda.

COMPARTE ESTE ARTÍCULO



LO más LEÍDO

- ▶ [LA REVOLUCIÓN DE LA BICICLETA](#)
- ▶ [¿CÓMO IMPACTA EN NUESTRA VIDA EL MAL USO DEL COCHE?](#)
- ▶ [EL PENSAMIENTO DE EUROPA: UNA NUEVA REVOLUCIÓN DE LAS IDEAS](#)
- ▶ [LA SOSTENIBILIDAD, CLAVE EN LA ENTRADA DE BILL GATES EN FCC](#)

Contacta con nosotros



COMENTARIOS



Manuela, 14:00 | 30 abril, 2013

Buen enfoque! me gusta que nos obliguen a reflexionar más allá de las simples acusaciones. Esto no es un juicio, es un drama de dimensiones mundiales!



ateo666666, 19:45 | 29 abril, 2013

El actual sistema de deslocalización industrial y subcontratación de la fabricación esconde simple y llanamente una falacia criminal: las grandes empresas parecen ser únicamente responsables de los beneficios mientras que con los problemas: contaminación y destrucción de los ecosistemas, explotación laboral (incluida la de niños) en condiciones muy próximas cuando idénticas a la esclavitud o la ingeniería financiera para evadir los beneficios empresariales, se intenta convencernos de que son meros accidentes inexplicables de los que nadie tiene responsabilidad alguna (algo así como la caída imprevista de un meteorito) cuando en realidad conforman una estrategia perfectamente diseñada para maximizar las ganancias a costa de reducir los gastos (seguridad, condiciones laborales adecuadas, etc). En resumen una vuelta a la Inglaterra del salvaje capitalismo del siglo XIX. <http://diario-de-un-ateo.blogspot.com.es/2012/10/la-irresponsabilidad-de-las.html>



Isa, 17:21 | 29 abril, 2013

la gente sólo mira una cosa: el precio. esa es la realidad y, de momento, desgraciadamente, no va a cambiar.



Leopoldo, 16:33 | 29 abril, 2013

La teoría sobre el contro ético de la cadena de proveedores hace tiempo que se ha desarrollado. Se habla, y es verdad, de que son sistemas complejos y que siempre existen riesgos. Pero no es más complejo que llevar un control financiero o de calidad. Yo he trabajado desde mi pyme mucho con China. Sabíamos cuando podíamos meternos en a trabajar con un taller y cuando no era recomendable. Y no teníamos ni un 10% de los recursos que manejan las grandes firmas textiles que operan en China. India o Bangladesh.



Jandro, 15:15 | 29 abril, 2013

Conversación oída este fin de semana: "Cómo mola este vestido, tía". "¿De dónde es?". "De Mango". "Pues es monísimo. ¿Pero no has visto lo de Bangladesh, tía?". "No, ¿qué es eso?" "Es un país, por lo India o por ahí. Estos explotan allí a los niños y a todo el mundo. Se derrumbó una fábrica y ha muerto mucha gente". "Pues no sé, me lo regaló Javi. ¿Javi sabías lo de Mango?". "Sí, y qué quieras que haga, si nos ponemos así hay que salir en pelotas a la calle".



Irene, 12:35 | 29 abril, 2013

Me gusta lo que subraya Pablo Blázquez en este artículo: si vas a Twitter sólo se habla de los malos que son las grandes empresas. ¿Y qué pasa con los Gobiernos corruptos de esos países? ¿Y qué ocurre con los ciudadanos que compramos todas estas marcas?



Ignacio, 11:25 | 29 abril, 2013

es una vergüenza no podemos seguir mirando a otro lado

Deja un comentario

Debes estar [registrado](#) para publicar un comentario.